

HISTORIA

## MIÉRCOLES 28 DE MARZO DE 1962

### Un acuerdo firmado en Resistencia

por Bertrand Roy, p.m.e.

Este día no pasará a la historia, pero está hecho, el acuerdo está firmado. Fernand ha estado trabajando allí desde que llegó a Resistencia, una ciudad en la provincia del Chaco en el norte de Argentina. La idea era definir con el obispo cómo responderá la Sociedad de Misiones Extranjeras a su solicitud de misioneros.

En una carta a Arthème Leblanc, un misionero en Perú que lo visitó en julio pasado, Mons. José Agustín Marozzi escribió: "La gente aquí tiene un corazón de oro y son almas listas para ir a Cristo. Necesitan urgentemente misioneros por la falta de sacerdotes, el creciente número de fieles y la intensa propaganda protestante y comunista. No prolonguemos sus expectativas."

Según el acuerdo firmado hoy, siete parroquias ya establecidas o que se organizarán más tarde se confían a sacerdotes canadienses en la ciudad de Resistencia o en otros lugares del territorio de la diócesis. Monseñor Marozzi está entusiasmado, podemos estar seguros. Un poco más, confiaría su diócesis a la Sociedad, que le ofrece personal. Incluso les habría dicho a sus colaboradores que está esperando una docena de sacerdotes canadienses este año, lo que duplicará el número de sus sacerdotes.

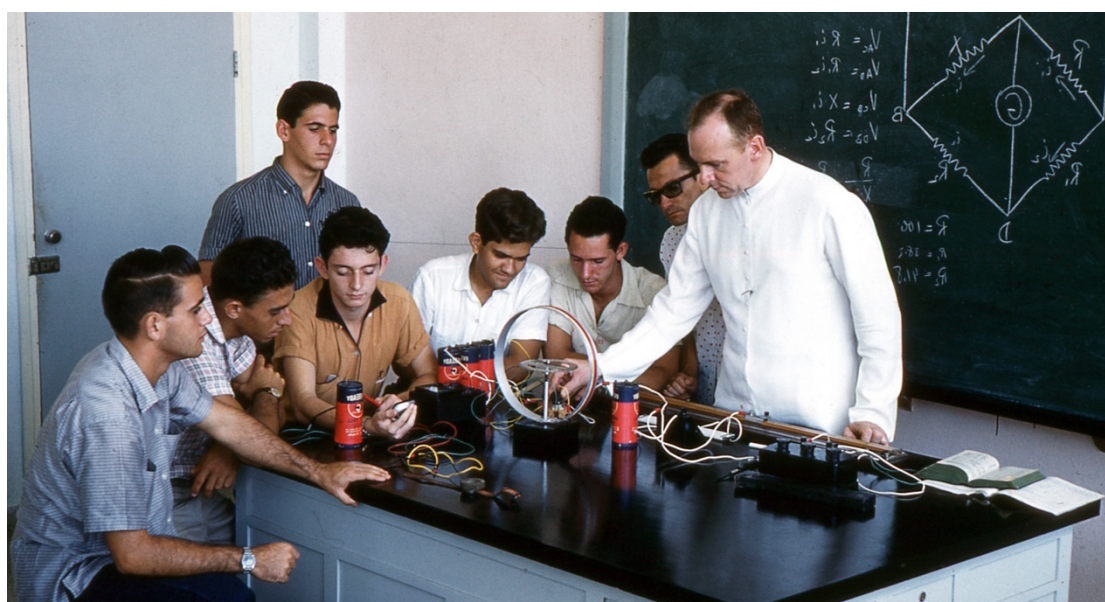
Pero surge la pregunta. ¿Por qué Fernand Gaudry, que fue misionero en Japón y Cuba, ha estado en Argentina durante tres meses? La misma pregunta para Conrad Côté, un ex misionero en Filipinas y Cuba, quien también llegó a Chaco el 29 de diciembre. ¿Por qué volver a empezar de nuevo en este lugar?



(De izquierda a derecha) **Mons. José Agustín Marozzi**, 54 años, Santa Fe, obispo de Resistencia; **Fernand Gaudry** (44 años, Quebec) delegado regional de la SME. FOTO Archivos SME.

Solo unos años después de la apertura de nuevas misiones en Honduras y Perú, la Sociedad está expandiendo su presencia en América Latina. En octubre pasado, se tomó la decisión de enviar misioneros a Resistencia, Argentina y Temuco, Chile, en respuesta a las solicitudes urgentes de personal. Además, tan pronto como se considere posible y oportuno, incluso se piensa en enviar misioneros al departamento de Alto Paraná en Paraguay, cerca de las famosas Cataratas del Iguazú.

El año pasado en esa misma fecha, ¿quién hubiera imaginado tal desarrollo? Fernand y Conrad trabajaron en Cuba en el Colegio Padre Felix Varela. Este colegio está ubicado en la Ciudad estudiantil de Colón, un campus escolar fundado por la Sociedad de Misiones Extranjeras en la Diócesis de Matanzas en colaboración con las Hermanas Misioneras de la Inmaculada Concepción.



**La lección de física** En Cuba, Fernand Gaudry enseñó en el Colegio Padre Felix Varela en la ciudad estudiantil de Colón. FOTO Archivos SME.

Durante casi veinte años, en Cuba, los sacerdotes canadienses han trabajado extensamente en comunidades rurales, a menudo abandonadas desde un punto de vista social y pastoral. Le dieron prioridad a la educación en las escuelas parroquiales para promover el desarrollo de esta ciudad estudiantil de Colón, incluido un seminario menor para la diócesis de Matanzas.

Hace un año, Fernand enseñaba física y griego en Colón, y su plan de construir un observatorio astronómico estaba a punto de realizarse. Desafortunadamente, todo tuvo que permanecer detenido después de los acontecimientos de mayo de 1961. Recordemos brevemente lo que sucedió.



**Visita de los *barbudos* a Manguito** En 1959, **Jean-Paul Dugal** (40 años, Montreal) recibe la visita amistosa de algunos *barbudos*. Este es el apodo dado a los rebeldes cubanos durante la década de 1950 y se mantuvo después de la toma del poder en 1959. Jean-Paul Dugal que salió de Cuba el 16 de mayo de 1961 fue enviado a Chile donde llegó, en Temuco, el 3 de febrero de 1962. FOTO Archivos SME.

## Un éxodo inesperado

En 1961, el movimiento revolucionario cubano que tomó el poder en 1959 bajo Fidel Castro aún conserva su popularidad como la victoria del pueblo sobre un régimen corrupto. Entre los misioneros, había en primer lugar atracción y simpatía por el ideal social de los nuevos líderes, luego más y más temor a la justicia expeditiva, la represión de los opositores y el endurecimiento de las relaciones entre Iglesia y Estado.

La implementación de una revolución socialista en el contexto de la guerra fría anuncia tiempos difíciles. Además, la situación se está deteriorando rápidamente como resultado del intento de los contra-revolucionarios, respaldados por Estados Unidos, de establecerse en la isla, en Bahía de Cochinos, en abril de 1961. A pesar del fracaso dramático de esta invasión, la amenaza que todavía representa fortalece la influencia del aliado soviético en Cuba.

A principios de mayo, el anuncio del proyecto de una nueva constitución que incluye la nacionalización de los centros educativos privados tiene el efecto de una bomba. Sin previo aviso, las escuelas parroquiales y el colegio de Colón son objeto de las "intervenciones" preventivas de las autoridades locales: envío obligatorio de las llaves, expropiación de la propiedad, embargo de los edificios, prohibición de acceso.

Además, las actividades religiosas están prohibidas en la plaza pública y se limitan al espacio cerrado de las iglesias, según una propaganda hostil inspirada en el ateísmo militante del partido comunista. Los sacerdotes son arrestados y encarcelados, otros son retenidos en sus hogares o universidades por las milicias que afirman protegerlos de la furia popular.

El 16 de mayo, Fernand y Conrad se convirtieron en parte de un grupo de misioneros que, habiendo perdido sus puestos docentes o bajo diversas amenazas, abandonaron Cuba para regresar a Canadá. Durante el año 1961, la presencia de la Sociedad en Cuba pasó de 41 a 20 sacerdotes. El grupo cubano, el segundo más grande en la Sociedad después de Filipinas con 70 sacerdotes, se divide en dos: los que pueden quedarse en Cuba para servir a los católicos cada vez más marginados y los que, después de haber vivido el éxodo, están listos para partir hacia una nueva misión, como Fernand y Conrad. ¿A dónde serán enviados?

### **Cooperación Canadá-América Latina**

Al principio, los misioneros de la Sociedad fueron enviados a Asia: Manchuria (1925) y Filipinas (1937). Durante la Guerra del Pacífico, ante la imposibilidad de enviar a Asia a los nuevos misioneros formados en el Seminario de Pont-Viau, la Sociedad ofreció sus servicios a las Iglesias con gran necesidad de personal, como en Cuba en 1942. De igual manera, en respuesta, a pedido de los obispos de Japón, la Sociedad se involucró en este país en 1948.

En la década de 1950, esta disponibilidad llevó a compromisos en Honduras y Perú para cooperar con las Iglesias latinoamericanas en busca de ayuda. La crisis que enfrentan estas Iglesias se encuentra en el contexto de la guerra fría, el avance del comunismo y la creciente influencia contraofensiva de las misiones protestantes estadounidenses. Además, a comienzos de la década de 1960, el eco de la revolución cubana se extendió por todo el continente.



**“La gente de acá tienen un corazón de oro” (Mons Marozzi)** En su parroquia de San José Obrero, en Resistencia. **Conrad Côté** (52 ans, Quebec) administra un bautismo comunitario. FOTO Archivos SME.

Pío XII y Juan XXIII, que le sucedió en 1958, instan firmemente a las Iglesias norteamericanas y europeas a ayudar a las Iglesias latinoamericanas. El énfasis está principalmente en la falta de personal apostólico y la ignorancia religiosa, de ahí la urgencia de enviar sacerdotes y religiosos, abrir seminarios, promover la educación y el desarrollo.

En 1960, una carta del episcopado canadiense sobre el tema de la cooperación apostólica Canadá-América Latina se hace eco de este llamado a la solidaridad: "Sin la ayuda inmediata de sus hermanos en América del Norte, nuestros hermanos [de América Latina] temen que no puedan proteger el redil de Cristo lo suficiente. "Mañana" - dicen en un grito patético - "si nos ayudan hoy, podremos ayudar a otros a nuestro turno. Pero solos, sin ayuda extranjera, no podemos salvar esta porción de catolicidad confiada a nuestro cuidado". (Conferencia Católica Canadiense, *Carta Pastoral Colectiva del Episcopado Canadiense*, 13 de enero de 1960).

Como parte de este movimiento de cooperación entre Iglesias, la respuesta de la Sociedad al llamado de Mons. Marozzi de Resistencia y de Mons. Bernardino Piñera de Temuco llevó a varios exmisioneros de Cuba y de otros lugares a servir a estas Iglesias que necesitan ayuda. El acuerdo que se firmó en Resistencia el 28 de marzo de 1962, es válido por tres años y puede renovarse por siete años. Mientras los misioneros que llegan se suceden rápidamente y habrá varios, quizás diez, para llegar a trabajar a fin de año, Fernand está encantado de que todo esté en orden antes de la partida de Mons. Marozzi para Roma. Este debe participar en el concilio convocado por el Papa Juan XXIII.